

UN ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE RELIGIONES

José Luis Marqués Utrillas

Licenciado en Teología católica y en Filosofía

Miembro Fundador de ADIM¹

RESUMEN

Las religiones no han pasado de moda, aunque así se empezaba a pensar a finales del siglo pasado. A pesar del avance del ateísmo, del agnosticismo y del cientifismo, la mayor parte de la población mundial sigue alguna cosmovisión de tipo religioso. Es comprensible que sean tantas porque todas las realidades humanas son muy variadas; pero ya no es aceptable que ninguna se erija en la única verdadera, como no hay una etnia superior, ni los hombres son superiores a las mujeres, ni un país tiene más derechos que otros.² En este artículo se proponen algunas formas de clasificar las religiones, para ver en qué se diferencian y en qué coinciden. A lo largo de la historia los seguidores de las principales religiones se han influido mutuamente, pero más bien se han desconocido, menospreciado o enfrentado. En los últimos dos siglos, a la vez que aparecían otras alternativas y fuertes críticas, han surgido también deseos de conocerse, reunirse, dialogar y colaborar. El proceso ha sido lento y minoritario. El diálogo interreligioso es muy incipiente todavía, pero está sirviendo para que los seguidores de las religiones empiecen a respetarse mutuamente. Crece día a día la conciencia colectiva de que los ciudadanos hemos de aprender a valorar las cosmovisiones de otros, sean las que sean. Vivir en una sociedad cada vez más variada es un reto que nos puede ayudar a conocer mejor lo propio, a revisarlo si es preciso y a aprender unos de otros.

1. VARIEDAD DE RELIGIONES Y POSIBLES CLASIFICACIONES

La verdad es que abrumba y desconcierta leer libros de religiones por la gran cantidad de ellas que ha habido y sigue habiendo en el mundo. Se publican enciclopedias con gráficos y cronologías; con historias exóticas y costumbres curiosas; no faltan las fotos a todo color de templos, utensilios litúrgicos y personas con atuendos muy variopintos. También se puede ver a mullás musulmanes, monjes budistas, sacerdotes cristianos de diversas confesiones, seguidores de tradiciones celtas, paganas, mayas, incas o africanas unirse para orar en los encuentros interreligiosos.

Resulta difícil clasificarlas, más aún distinguir lo que tienen de folclórico o accidental y la esencia que puede hallarse en lo profundo de cada religión. El hecho es que los seres humanos somos ya más de siete mil millones. Cada pueblo ha tenido su historia y sus diversas formas de vivir la vida. Hay una gran diversidad en todo lo humano: etnias, culturas, lenguas... Por emigraciones o conquistas nos hemos ido beneficiando todos de las costumbres y logros de otros pueblos, hoy más que nunca.

Unos aspectos de la vida humana son opcionales y acumulativos: comida, medicina, ciencia, tecnología, música, literatura, idiomas, artes. Otras realidades son más abarcadoras y hasta cierto punto excluyentes, como los diferentes esquemas políticos, filosóficos o religiosos. Lo habitual ha sido que cada pueblo tuviera un enfoque mayoritario: por ejemplo, en Europa la mayoría éramos blancos, cristianos y gobernados por monarquías. Tras dos siglos de revoluciones y otros cambios, vamos

¹ Asociación para el Diálogo Interreligioso de Madrid: <http://www.adimadrid.com/>

² Cfr.: Casa Universal de Justicia de la Comunidad Bahá'í: *A las autoridades religiosas del mundo*. Editorial Bahá'í. Terrassa, 2002. <http://www.halconreal.com/cuj/cuj.htm>

siendo más variados de color, más laicistas y más democráticos. Cada persona tiene derecho a tener su cosmovisión, pero le condiciona la mayoría del lugar en el que vive.

El factor religioso en todos los pueblos

El homo sapiens desde siempre se ha planteado preguntas: ¿por qué existo yo, por qué existe el mundo, qué leyes lo mueven, pervivo después de morir? Las creencias religiosas dieron unas respuestas: sentido de la trascendencia, explicaciones a través de mitos, leyes, ritos, organización, normas morales... Cada una es una cosmovisión que surgió en un lugar y una época. Han tenido diversas formas de evolucionar, como la medicina, la física, la química o la astronomía. Algunas religiones han tenido un papel importante en el desarrollo de las culturas respectivas. Se han mantenido en general separadas, pero también se han influido mutuamente o se han enfrentado, como vamos a ver.

Las filosofías han buscado otras respuestas con el discurrir de la razón, ofreciéndose como más lógicas y realistas que los mitos antiguos o las enseñanzas de personajes a los que se consideraba inspirados por algo divino, externo a nosotros e invisible.

El término religión se usa en un sentido muy amplio y en él se suele incluir sectas, cultos y pseudoreligiones.³ Para simplificar el muestrario de las muchas “religiones” que se nos ofrecen hoy día, conviene clasificarlas. Son valiosas las clasificaciones de autores como el filósofo Karl Jaspers, el sociólogo Shmuel Noah Eisenstadt o el teólogo Xabier Pikaza.⁴ Para desbrozar el camino en un bosque tan abigarrado me limitaré a clasificarlas primero por su cercanía a nosotros y su capacidad para crecer en nuestro entorno, después por el número de sus seguidores y el lugar de origen y en tercer lugar por su forma de concebir lo trascendente que sería su objetivo principal.

Clasificación de las religiones y creencias por lo que puedan afectarnos

a) *“Religiones” y creencias del pasado o muy lejanas a nosotros*: Las religiones de Egipto, Mesopotamia o China, los cultos grecorromanos, celtas, druidas, mayas, aztecas, incas, la tradición Bön en Tibet, el sincretismo Cao Dài en Vietnam, los rastafaris, el animismo africano, etc. Nos quedan lejanas en el tiempo o muy arraigadas en culturas extrañas, pero hay personas de origen cristiano que se sienten atraídas por el vudú, el candomblé, las tradiciones de los celtas o los paganos del Imperio Romano. Se ven también en los encuentros interreligiosos y son opciones respetables aunque nos choquen.

b) *Religiones más restringidas a una etnia o a una cultura*: Vedismo, zoroastrismo, judaísmo, jainismo, sintoísmo, taoísmo, confucianismo y sijismo. Se trata de religiones más extendidas y conocidas que las del apartado anterior. Atraen también a personas de nuestro entorno occidental, pero no han progresado tanto fuera del suyo propio. Algunas, como el judaísmo y el zoroastrismo, son propias de una etnia y no aceptan fácilmente el ingreso de miembros externos a ella. Casi todas requieren la inmersión en términos, símbolos, costumbres y libros sagrados desconocidos en nuestra cultura.

c) *Religiones más numerosas y universales*: Por su desarrollo histórico el cristianismo y el islam son las dos religiones más numerosas: el cristianismo en Europa y allá donde los europeos han llegado con sus conquistas; el islam que hoy nos resulta extraño a nuestra cultura, pero ha estado

³ KÜNG, Hans (1993): *El cristianismo y las grandes religiones*. Círculo de Lectores. Barcelona, pág. 13. “... religión no es de ninguna manera un término equívoco, sino analógico, que encierra cosas semejantes-desemejantes.”

⁴ JASPERS, Karl (2012): *Los grandes maestros espirituales de oriente y occidente*. Editorial Tecnos. Madrid. Es bien conocida su teoría del tiempo eje (siglo VIII a.C.) y la clasificación de las religiones en *preaxiales* y *axiales*. EISENSTADT, Shmuel Noah (2001): *Modernización*. Amorrortu Editores España S.L. Buenos Aires y Madrid. *Las grandes revoluciones y las civilizaciones de la modernidad*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid, 2007. PIKAZA, Xabier (2014): *Religión y globalización*. Editorial Verbum. Madrid.

siempre muy próximo. El mapa terrestre ha quedado fijado durante siglos por las conquistas de los musulmanes en buena parte de Asia y África, y las conquistas de los cristianos en el norte de Asia, toda América, África del Sur y Oceanía.

Actualmente el *islam* está ganando adeptos incluso en occidente, pues se presenta como una continuación de las religiones abrahámicas, caracterizadas por la fe en un solo Dios, la revelación de su Palabra a través de un Enviado que luego es recogida en un texto sagrado, y unas normas prácticas de conducta personal y social.

En cuanto a las religiones orientales más numerosas, muchos occidentales han aprendido prácticas del *hinduismo*, como el yoga y la meditación. Pero es sobre todo el *budismo* el que está ganando más adeptos fuera de Asia por algunos factores que lo hacen flexible y asimilable: no tiene dogmas, mitos o creencias que resulten extrañas a una mente moderna; se presenta más bien como atea, al menos sin un Dios personal; y puede tomarse como una forma de autoterapia, basada en la meditación (el *mindfulness*), el autoconocimiento, la liberación de deseos y pensamientos negativos o innecesarios, la paz interior y la tolerancia.⁵

Clasificación estadística y geográfica de las religiones

Otra forma de visualizar las religiones es situarlas en el planeta y también tener una aproximación del número de sus miembros. Las estadísticas no son del todo exactas pues se hacen según estudios sociológicos sin contar con listados de todas las personas que confiesan pertenecer a una religión u otra. Algunas religiones, como la judía o la zoroastriana, siguen siendo minoritarias, pero han tenido y tienen su importancia. Del zoroastrismo proceden conceptos que pasaron al judaísmo, al cristianismo y al islam, como la lucha del bien contra el mal y su triunfo en un futuro (apocatástasis cíclica en los zoroastrianos, final de los tiempos en los otros). El judaísmo está en la base del cristianismo y del islam, y los judíos siguen teniendo su protagonismo en la historia. Las persecuciones llevaron a los parsis o zoroastras a la India; a los judíos por toda Europa y otros países; a los budistas por el centro y el este de Asia.

Las estadísticas se renuevan constantemente, pues la población sigue creciendo, pero se mantiene cierta proporción entre unas y otras. La que presenté, la guía *Atención religiosa al final de la vida*⁶ se adaptaba a la población mundial de hace muy poco, pero que ahora pasa ya de los 7.200 millones. Es muy sencilla y basta para hacernos una idea de qué religión sigue la mayoría.

RELIGIÓN	SEGUIDORES	%	PAÍSES
Cristianos	2.280.616.000	33,0	239
Musulmanes	1.553.188.720	22,5	210
Hindúes	942.871.000	13,6	126
No religiosos	797.345.210	11,6	238
Budistas	462.625.000	6,7	136
Sikhs	23.738.500	0,3	44
Judíos	14.824.000	0,2	135

⁵ Es sintomático que en los Estados Unidos de América, la religión más numerosa es el cristianismo, pero en 20 de los Estados la segunda más numerosa es el islam, en 15 el judaísmo, en 13 del centro y del oeste el budismo, en 2 el hinduismo y en 1 (Carolina del Sur) la comunidad bahá'í: Cfr.

<http://www.startribune.com/local/yourvoices/238781851.html> Publicado por Zafar Siddiqui (January 8, 2014).

⁶ Editada por el Centro UNESCO de Cataluña y La Caixa en 2014.

Bahá'ís	7.337.000	0,1	219
Otras religiones	826.143.570	11,2	56
TOTAL	6.908.689.000	100,0	239

Sin tener en cuenta las religiones del pasado y apenas vigentes hoy, las religiones que siguen teniendo relevancia en el siglo XXI han surgido todas en Asia y se podrían clasificar según el área de su origen.

1. Oriente asiático: en Japón el sintoísmo; en China las religiones tradicionales y algunas filosofías que han hecho el papel de religiones, como el taoísmo y el confucianismo.⁷
2. India: hinduismo, budismo, jainismo y sijismo.
3. Oriente Medio y Próximo: zoroastrismo, judaísmo, cristianismo, islam y Fe bahá'í.

Las religiones según su visión de lo trascendente

Las religiones se nos ofrecen como caminos para percibir la realidad profunda que subyace en lo material, se le llame Dios, Atman, Tao, Logos, Nirvana, Gran Espíritu, conciencia universal, cosmos o “lo siempre permanente”. Por la forma en que conciben esa realidad trascendente hay quienes proponen una clasificación que sirve para valorarlas en su enfoque más esencial y distintivo.⁸

1. Las *religiones cósmicas o aborígenes*. Reverencian la sacralidad de la Tierra, lo cual exige devolverle algo a cambio de lo que nos da: el sol, el agua y todos los elementos naturales. De ahí surge la idea de ofrecerle lo mejor que se cosecha y el divinizar muchos elementos naturales que se convierten en dioses. Es la religiosidad de los pueblos originarios, el animismo que aún pervive en algunos lugares y el politeísmo de las culturas antiguas (egipcia, mesopotámica, griega, romana, azteca, inca) e incluso de las primeras etapas del hinduismo y del zoroastrismo.
2. Las *religiones oceánicas o vivenciales*. Lo propio de estas experiencias religiosas no es la relación “yo-tú”, sino la percepción de la realidad como un todo en el cual el yo se funde como la ola en el océano: monismo hindú, budismo, jainismo...
3. Las llamadas *religiones teístas o proféticas*. Conciben esa realidad trascendente como un inmenso y primordial “tú” que de alguna forma se relaciona con nosotros; una relación personal con Dios que tiene el riesgo de ser muy antropocéntrica. Entrarían algunas corrientes del hinduismo, el zoroastrismo, el judaísmo, el cristianismo, el islam, el sijismo y la Fe bahá'í.

2. SEMEJANZAS Y RELACIONES ENTRE LAS RELIGIONES

Elementos comunes

Las religiones (si realmente lo son) ayudan al mejoramiento de la persona, fomentan el amor y otros valores humanos y virtudes, ofrecen un sentido de la vida en el universo y una esperanza en cierta forma de pervivencia. En principio deben ayudar al bienestar de toda la humanidad, a la defensa de los derechos humanos,⁹ a la convivencia y la paz. No es lugar este para defender esas creencias ni la parte de verdad que puedan tener.

⁷ Artistas e intelectuales chinos están volviendo en estos últimos años a sus raíces culturales taoístas, confucianas y budistas en una sociedad donde sigue vigente el comunismo oficial.

⁸ MELLONI, Javier: *Las religiones ante el nuevo paradigma*. XVIII Foro Religioso de Vitoria “Dar paso a los nuevos paradigmas” (14-3-2010). *La vida religiosa ante las tres grandes constelaciones religiosas de la humanidad*. Jornadas de DIM (Diálogo Interreligioso Monástico) en Madrid (19-4-2015).

⁹ Cfr.: TAMAYO ACOSTA, Juan José: *Religiones y derechos humanos: Dificultades, problemas y aportaciones*. Revista *Encuentros Multidisciplinares*, nº 46 (2014).

Merece la pena considerar lo mucho que tienen en común las diversas tradiciones religiosas, aunque los esquemas y las formas de expresarlos difieran según su contexto cultural:

1. Fe en algo trascendente: “lo siempre permanente” del budismo, el Espíritu Supremo o Atmán (en el dualismo hindú), la realidad única y eterna (espiritual y material del monismo hindú), el Dios personal de las religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo, islam y Fe bahá’í).
2. Fe en una realidad espiritual del ser humano que de alguna forma vive más allá de la muerte del cuerpo material: sucesivas reencarnaciones en el hinduismo, budismo, jainismo y nuevos movimientos religiosos; resurrección en un cuerpo (no tan material como el actual) en el zoroastrismo, judaísmo, cristianismo e islam; progreso espiritual del alma en la Fe bahá’í.
3. Leyes sociales, morales y rituales, en especial la ley de oro de “*no hagas a los demás lo que no quieras para ti*”, norma universal expresada de formas parecidas. La oración, el ayuno, las abluciones... Las formas de oración, meditación y ritos varían en las diversas tradiciones pero se asemejan.¹⁰

Relación de las religiones entre sí

A lo largo de la historia los pueblos han tendido a formar sociedades al principio separadas pero que luego se han interrelacionado: por el comercio, la inmigración, la conquista o las alianzas. En cada área se han desarrollado distintas formas de religiosidad y se ha mirado con recelo a las de otros pueblos.

Algunos imperios han preferido acogerlas a todas como hizo el aqueménida de Persia, el romano o el mongol de Kublai Kan. En otras ocasiones se ha impuesto la religión de la mayoría gobernante, con cierta tolerancia o intolerancia hacia otras creencias: los griegos de Alejandro, los califatos musulmanes, los incas o los aztecas, los cristianos españoles o ingleses.

Entre las religiones que han perdurado hasta hoy podemos analizar si su esquema de creencias es más o menos tolerante. En la India, por ejemplo, han convivido multitud de formas de entender las tradiciones de los Vedas, muy distintas entre sí, pero hermanadas por esa fuente común y clasificadas por los occidentales como hinduismo. Esta religión, por englobarla en una, tampoco pretendió la conversión y extensión fuera del subcontinente asiático donde siempre ha florecido. Sólo en los últimos siglos se ha extendido, a través de minorías de emigrantes, a otros lugares fuera de su entorno propio.

En la misma época axial de los siglos VI al IV a. EC, aparecen el budismo y el jainismo, religiones pacíficas y tolerantes. A pesar de la tolerancia general de los hindúes con muchas formas de religiosidad, los budistas se extendieron mejor por otros países de Asia. Los mayores problemas surgieron con la invasión musulmana de Afganistán y de la India. Para superar el enfrentamiento entre hindúes y musulmanes, el Gurú Nanak fundó el sijismo en el siglo XVI, como un camino medio. El problema persistió hasta cristalizar en la independencia de la República Islámica de Pakistán¹¹ a la vez que la de la India (en 1947), con un gran trasvase de refugiados hindúes y musulmanes en ambos sentidos.

¹⁰ Un ejemplo curioso de la influencia mutua es el uso de una sarta de cuentas para repetir invocaciones o mantras: el *yapa mala* de los hindúes tiene 112 cuentas; el de los budistas y de los sijes 108; el *tasbih* (o *misbaha*) de los musulmanes consta de 33 ó 99; el *rosario* de los cristianos de 50 y el de los bahá’ís de 19 o 95. También hay similitud en el uso del agua purificadora por parte de los hindúes, los zoroastrianos, los esenios, los cristianos (el bautismo y el agua bendita), los musulmanes, los bahá’ís y prácticamente en todas las culturas.

¹¹ El Pakistán Oriental se independizó a su vez del Occidental en 1971 y pasó a llamarse Bangladés.

Los budistas, caracterizados por su pacifismo, están mostrando una intolerancia nacionalista contra hindúes tameses, los musulmanes y los cristianos en Sri Lanka y también contra los musulmanes en Myanmar, países donde son mayoría.

El zoroastrismo o mazdeísmo tiene unos orígenes paralelos al hinduismo y se limitó a ser la religión tradicional de Persia, prevaleciente durante las dinastías aqueménida (550-331 a. EC) y sasánida (226-651 EC). Su crecimiento ha estado limitado por estos factores: es una religión pacífica y respetuosa con los cuatro elementos y también con los demás seres vivos; no pretende la conversión de otros que no sean ya mazdeístas; ni se puede considerar mazdeísta más que a quien sea hijo de padre y madre que ya lo son.¹²

Otra religión étnica es el judaísmo. Casi todos los judíos se sienten identificados con su etnia y su religión. Respetan el que otros tengan las suyas, mientras ellos se sienten el pueblo elegido de Dios, aunque fuertemente probado a lo largo de la historia.

El exclusivismo de la tradición judía pasó también al cristianismo, reforzado por la fe en Jesús, encarnación única de Dios y redentor de toda la humanidad. Esta singularidad y universalidad la entendieron los cristianos como base para excluir cualquier otra creencia como superstición, religión falsa o herejía. Sólo la religión judía quedaba admitida como preparación para la revelación plena, única e irreplicable de Dios en Jesús de Nazaret. La religión de los cristianos, perseguidos por su negativa a aceptar el culto al emperador, es aceptada por Constantino (año 313) y luego se convierte en la única religión oficial del imperio con Teodosio (380). De perseguidos pasan a ser perseguidores de los judíos, los paganos¹³ y los herejes internos.¹⁴

En el islam, el profeta Muhammad (Mahoma en nuestra cultura) admite las revelaciones de Dios en los patriarcas y profetas de Israel, así como en Jesús. Amplía la revelación de Dios a los 25 profetas que aparecen en el Corán, pero niega otros anteriores, simultáneos o posteriores. Sus diatribas se dirigían a los politeístas de la Meca, pero exhortó a sus seguidores a respetar a los creyentes del Libro: los judíos y los cristianos. En general esta fue la norma de los musulmanes, salvo corrientes más fanáticas en diversas épocas y en la actualidad.

Durante siglos, el cristianismo y el islam se manifiestan en la práctica como las religiones más excluyentes y agresivas por la forma en que sus dirigentes y fieles la entienden. Mahoma había luchado contra los idólatras y había unificado las tribus bárbaras de Arabia (mucho más salvajes, por supuesto, que las que Moisés sacó de Egipto y Josué introdujo en la Tierra Prometida). Pero sus seguidores, a partir de los Omeyas, convierten la *yihad menor*¹⁵ en un derecho de conquista para incluir a otros pueblos bajo la fe y las leyes del Profeta, o al menos bajo el dominio de los musulmanes.

Cuando los musulmanes conquistan las tierras del este y sur del Mediterráneo, muchos cristianos aceptan el islam de buen o mal grado. Los cristianos europeos se enfrentan a la religión que consideran de un falso profeta con dos actitudes: 1) estudian sus creencias y conocimientos para convertirlos (Francisco de Asís, Raimundo Lulio, los dominicos...); 2) se defienden o los atacan militarmente (reconquista española, cruzadas...). En todo el proceso la influencia intelectual es enriquecedora, pero se excluyen mutuamente. Es significativo el trasvase de la espiritualidad de los

¹² Cfr.: *Diccionario de las religiones*, dirigido por el cardenal Paul POUPARD, Págs. 1141-1147.

¹³ Los paganos eran los que vivían en *pagos* o aldeas y seguían con sus antiguas tradiciones.

¹⁴ El emperador cristiano Justiniano fue quien introdujo en su famoso código (529) la condena de los herejes al fuego por considerarlos enemigos del estado. La Iglesia Católica convierte la quema en el castigo oficial para la herejía en 1184.

¹⁵ La *yihad mayor* es la batalla principal que cada uno debe sostener consigo mismo. Algo equivalente a la violencia que mencionara Jesús en el Evangelio: *Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.* (Mateo 11,12)

eremitas cristianos a los místicos sufíes y cómo éstos acuñan expresiones y símbolos que llegarán a los místicos españoles.¹⁶

Los contactos entre unas religiones y otras han sido continuos a lo largo del tiempo pero siempre esporádicos. Convencidos unos y otros de su propia verdad, de sus tradiciones y prácticas, han dado la espalda a las otras creencias, siendo los cristianos y los musulmanes los más excluyentes y belicosos, aunque también ha habido excepciones.

3. LAS RELIGIONES EN NUESTROS TIEMPOS

Ocaso y resurgir de las religiones

En el siglo XVII, tras la revolución francesa, comienza en Europa un proceso secularizador. Primero es el teísmo de la ilustración que descarta las religiones, concretamente el cristianismo, por considerarlo algo mitológico y opresor. El filósofo Kant busca otra fundamentación para la ética. Voltaire defiende los derechos humanos frente a un sistema judicial en que los ciudadanos podían ser torturados o incluso quemados por cuestiones de creencias.

En el siglo XIX se da un paso más hasta un ateísmo declarado a través de filósofos como Feuerbach, Marx, Engels, Nietzsche o Freud. Los descubrimientos científicos como el evolucionismo de Darwin también contribuyen a crear una cosmovisión en la que Dios queda descartado como hipótesis. Según la teoría de Comte, las religiones fueron de la etapa mitológica e infantil de la humanidad; la filosofía propia de su juventud; y la ciencia, de su edad actual, más madura.

Es en el mismo siglo XIX, en pleno romanticismo, cuando algunos occidentales se sienten atraídos hacia diversas formas de religiosidad y de espiritualidad en Asia. Admiran la sabiduría del hinduismo y de los monjes tibetanos. Desde entonces ha habido muchos contactos y un aprendizaje de aquellas religiones antes poco valoradas. De esos contactos surge la Sociedad Teosófica, las sociedades rosacruces y ya en el siglo XX muchos movimientos de la Nueva Era.

Como resultado de ese interés por las religiones de oriente y para promover un conocimiento y respeto por todas las religiones, se organiza el Primer Parlamento de las Religiones, celebrado en Chicago en 1893, que no se repitió hasta un siglo después: Chicago (1993), Ciudad del Cabo (1999), Barcelona (2004), Monterrey (2007), Melbourne (2009) y Salt Lake (2015).

En el Primer Parlamento de Chicago se manifiesta el espíritu de apertura que estaba floreciendo en algunos creyentes de la India y también en algunos cristianos. A ese Parlamento acuden personalidades relevantes de las principales religiones, incluyendo al budista Dharmapala y al hindú Swami Vivekananda. Su maestro Sri Ramakrishna había propuesto unificar las diversas tendencias del hinduismo, asumiendo que todas las religiones son verdaderas y que constituyen sólo caminos diferentes para un mismo fin.¹⁷

En aquel Parlamento de Chicago se mencionó a Bahá'u'lláh, un místico persa fallecido el año anterior en Tierra Santa, prisionero del Imperio Otomano por haberse declarado una Manifestación de Dios, con una revelación posterior a la de Mahoma para unir todas las religiones. Bahá'u'lláh escribió desde su prisión a los gobernantes de entonces ofreciéndoles varias propuestas para afrontar los problemas mundiales, como un acuerdo de desarme, una federación de naciones, un parlamento mundial y un idioma auxiliar común para lograr la paz.

¹⁶ La influencia del monacato cristiano en los sufíes y de éstos en los místicos cristianos ha sido estudiada por el sacerdote aragonés Miguel ASÍN PALACIOS (1871-1944), la portorriqueña Luce LÓPEZ BARALT y el sevillano José Antonio ANTÓN PACHECO.

¹⁷ RUL-LÁN BUADES, Gaspar: *Tendencias21* (17 junio 2014): http://www.tendencias21.net/La-transformacion-de-la-religion-hindu-en-una-religion-universal_a34797.html

Esas propuestas y otros principios, como la educación universal, la conciencia de que “*la Tierra es un solo país y la humanidad sus ciudadanos*” y la igualdad de derechos de hombres y mujeres, pueden hallarse en otras utopías de su época, pero Bahá’u’lláh los combinó con la fuerza espiritual que da la fe para mover los corazones y trabajar por un Nuevo Orden Mundial, expresión que acuñó en sus escritos, aunque luego haya tenido otras acepciones.¹⁸

Lo más original del mensaje bahá’í es su explicación de por qué existen tantas religiones. La solución no está en admitir que sólo una puede ser verdadera (la propia para cada uno), ni que todas pueden ser iguales o indiferentes para el gusto de cada cual. La religión es un sistema de conocimiento y práctica, como la física, las matemáticas o el lenguaje humano, que ha evolucionado con el tiempo.

Bahá’u’lláh afirma que el hombre, creado para conocer y amar a Dios, le puede conocer de estas tres formas:

- 1º) A través de todas las cosas: Todas las cosas, en su más íntima realidad, muestran la revelación de los nombres y atributos de Dios dentro de ellas mismas. Cada una, según su capacidad, señala y expresa el conocimiento de Dios. Es tan potente y universal esta revelación, que ha abarcado todas las cosas visibles e invisibles.¹⁹
- 2º) A través de uno mismo y de los otros seres humanos: Sobre la realidad del hombre, sin embargo, Él ha concentrado el esplendor de todos Sus nombres y atributos y la ha hecho un espejo de Su propio Ser. De todas las cosas creadas sólo el hombre ha sido distinguido con tan grande favor y tan perdurable generosidad. [...] Así Él ha dicho: “El hombre es Mi misterio, y Yo soy su misterio”. [...] “Ha conocido a Dios quien se ha conocido a sí mismo”.²⁰
- 3º) A través de unos seres humanos muy especiales en los que se manifiesta o refleja la Divinidad como el sol en un espejo; son los fundadores de las principales religiones, a los que Bahá’u’lláh llama por ello *Manifestaciones de Dios*.

Y de todos los hombres, los más perfectos, los más distinguidos y los más excelsos son las Manifestaciones del Sol de la Verdad. Más aún, todos, excepto estas Manifestaciones, viven por la acción de Su Voluntad y se mueven y existen por las efusiones de Su gracia. [...] Estos Espejos santificados, estas Auroras de antigua gloria son, cada uno de ellos, los Exponentes en la Tierra de Aquel que es el Orbe central del universo, su Esencia y su último propósito.²¹

Estas formas de manifestarse la divinidad permiten valorar en su justa medida las distintas religiones: 1) las originarias o cósmicas; 2) las oceánicas o vivenciales; 3) las teístas o proféticas. La historia demuestra que las primeras y las segundas son formas muy limitadas y subjetivas. En cambio, las religiones surgidas a partir de unos educadores espirituales han tenido una gran repercusión en la humanidad. Bahá’u’lláh explica el concepto de la *revelación progresiva* de Dios a los hombres. Todos los caminos espirituales pueden ser útiles en su contexto como lo han sido las distintas fases del saber humano, que son superadas por otras posteriores. Así esa realidad trascendente que llamamos Dios se ha dado a conocer a la humanidad y la ha guiado para su propio bienestar con leyes sociales y morales adecuadas a su estado de evolución.

¹⁸ BAHÁ’U’LLÁH (2009): “*El equilibrio del mundo ha sido trastornado por la vibrante influencia de este más grande, este nuevo Orden Mundial*”. *El Kitab’i’Aqdas*, Terrassa, Editorial Bahá’í de España, 83. La usó el presidente Woodrow Wilson (en sus catorce puntos para constituir la Sociedad de Naciones) como una nueva forma de organizar las relaciones internacionales basada en la cooperación y la seguridad. También la utilizaron Gorbachov y George W. Bush en la posguerra fría, e incluso hay quienes la asocian con teorías de la conspiración.

¹⁹ *Pasajes de los escritos de Bahá’u’lláh*, XC, 2.

²⁰ *Ibíd.*, XXVII, 2 y XC, 1.

²¹ *Ibíd.*, XC, 2 y XIX, 3.

Es indudable que los pueblos del mundo de cualquier raza o religión derivan su inspiración de una sola Fuente celestial y son los súbditos de un solo Dios. La diferencia entre las disposiciones por las que se rigen debe ser atribuida a los requisitos y exigencias variables de la época en que fueron reveladas.²²

Dentro ya del siglo XX, el filósofo Sarvepalli Radhakrishnan, siguiendo a sus maestros Ramakrishna y Vivekananda, propone la unidad de musulmanes, cristianos, budistas e hindúes. Asume que todas las religiones son caminos para llegar a Dios, pero que en el Vedânta, corona de todas las religiones, se puede construir la Iglesia Universal.²³

A lo largo del siglo pasado fue progresando el ecumenismo, un movimiento de aproximación entre los cristianos que se inició primero en las iglesias reformadas: la *Conferencia Misionera Mundial* de Edimburgo (1910), la *Conferencia Mundial de Fe y Constitución* en Lausana (1927) y las asambleas generales del *Consejo Mundial de Iglesias* que se vienen celebrando desde 1948 en diversas ciudades. En 2010 se unieron la *Alianza Reformada Mundial* (75 millones de miembros) y el *Consejo Ecuménico Reformado* (10 millones) para formar la *Comunión Mundial de Iglesias Reformadas*.

La Iglesia Católica se incorpora más tarde al movimiento ecuménico con el papa Juan XXIII (1958-1963), el *Vaticano II* (1962-1965) y los encuentros de los papas con otros dirigentes cristianos. También promueven el diálogo interreligioso en encuentros con dirigentes de otras religiones y en el *Encuentro de oración en Asís* convocado por el papa Juan Pablo II (1986). En las declaraciones del concilio Vaticano II se establecen nuevas relaciones con las otras iglesias cristianas y también con las grandes religiones. A los protestantes y ortodoxos se les llama *hermanos separados* y deja de usarse la expresión *pérfidos judíos*.²⁴

Del *exclusivismo* total, según el axioma clásico “*fuera de la Iglesia no hay salvación*”, se ha ido pasando a posturas de mayor apertura: el *inclusivismo* y el *pluralismo religioso*.

El *inclusivismo del cumplimiento*. Las religiones no cristianas no tienen capacidad de salvar por sí mismas, pues son religiones “naturales”, obra del ser humano que busca a Dios, pero les prepara para recibir el Evangelio, que es su cumplimiento. Cristo es quien les salva dentro de esas religiones, que quedan así incluidas de alguna forma dentro del cristianismo.

El *inclusivismo de los cristianos anónimos*. Las religiones no son sólo naturales, sino que tienen valores salvíficos positivos, ya que por ellas llega la gracia de Cristo a sus creyentes. Cualquier persona de otra religión, o incluso un ateo, si acepta libremente la oferta de autocomunicación de Dios mediante la fe, la esperanza o el amor, resulta ser un “cristiano anónimo”. Toda la humanidad queda incluida en la salvación de Cristo. En cantidad hay más salvación en otras religiones, pero la plenitud de la salvación está en la Iglesia cristiana. Esta teoría más avanzada influyó en el Vaticano II.

El *pluralismo religioso*. El teólogo presbiteriano John Hick²⁵ planteó en 1973 la necesidad de aceptar una “revolución copernicana” y trazar un nuevo mapa del universo de las religiones. Se inclinan por esta actitud algunos teólogos católicos a los que el *inclusivismo* les parece insuficiente: José María Vigil,²⁶ Hans Küng (que lo ve como “conquistar mediante un abrazo”) y Paul Knitter (cree que ese inclusivismo introduce a los no cristianos en la Iglesia por la puerta de atrás).

²² Ibídem, CXI.

²³ RUL-LÁN BUADES, Gaspar. Ibídem.

²⁴ En la oración por los judíos del Viernes Santo.

²⁵ HICK, John et alii: *The Myth of God Incarnate*, publicado en 1977 y reeditado en 1993. Cfr.: ARJOMANDI, Arash: *El pluralismo religioso según Hick*. Revista *Dialogales*, nº 2, enero 2014. <http://www.dialogales.org/index.php/17-secciones/reflexion/62-el-pluralismo-religioso-segun-john-hick>

HICK, John (1989): *An Interpretation of Religion*. Macmillan Press Ltd. Londres, pp. 235, 236 y 240.

²⁶ VIGIL, José María (2005): *Teología del pluralismo religioso*. Ediciones el Almendro. Córdoba.

Entre los musulmanes hay serios esfuerzos para entender el Corán desde el contexto social y científico de nuestro tiempo, como el turco Fetulláh Gülen. Reconoce que las discusiones habidas en occidente en los dos últimos siglos sobre religión, ciencia, sociedad o política no se han permitido en los países musulmanes pues lo veían como un pecado.

En el mundo actual, tan interrelacionado, los creyentes de las distintas religiones, espiritualidades e ideologías laicas han de convivir y entenderse. Así lo hacen, aunque no sin dificultades, los seguidores de distintas ideologías políticas cuando se sientan en un mismo parlamento: republicanos, monárquicos, liberales, socialistas, comunistas, de extrema derecha o de extrema izquierda. No es fácil imaginar cómo podrían entenderse los que siguieran esquemas científicos anticuados (tolemaicos, alquimistas...) con los modernos científicos; pero son muchos los campos en que hay concepciones muy encontradas: ecologistas y promotores del máximo consumo, medicinas alternativas y la medicina de los grandes laboratorios, entusiastas de la música clásica o del heavy metal. También se dan esos contrastes dentro de una pareja o de una familia. La única solución es aceptarse unos a otros y seguir cada cual lo que más le convenza.

Hacia una ética mundial

El teólogo católico Hans Küng, uno de los principales defensores de la necesidad de una ética mundial y de que las religiones dialoguen y se conozcan mutuamente, lanzó así su advertencia en el *II Parlamento Mundial de las Religiones*, celebrado en Chicago en 1993: “No habrá paz en el mundo si no hay paz entre las religiones”²⁷. Küng es el presidente de la *Fundación por una Ética Mundial*, idea propuesta en dicho Parlamento y cuya *Declaración*²⁸ comienza así:

Somos hombres y mujeres que profesamos los preceptos y prácticas de las diversas religiones del mundo. Queremos dar fe de que ya existe un consenso entre esas religiones que puede constituir el fundamento de una ética mundial. Se trata de un consenso básico mínimo relativo a valores vinculantes, criterios inalterables y actitudes morales fundamentales.

I. No es posible un nuevo orden mundial sin una ética mundial

Nosotros, hombres y mujeres de diferentes religiones y regiones del Planeta, nos dirigimos a todos los hombres, religiosos y no religiosos, con el propósito de manifestarles que estamos convencidos de que:

- Todos somos responsables en la búsqueda de un orden mundial mejor;
- Que resulta imprescindible un compromiso con los derechos humanos, con la libertad, la justicia, la paz y la conservación de la Tierra;
- Que nuestras distintas tradiciones religiosas y culturales no deben ser obstáculos que nos impidan trabajar juntos, activamente, contra cualesquiera formas de deshumanización y a favor de una mayor humanización;
- Que los principios expuestos en esta Declaración pueden ser compartidos por todo ser humano animado de convicciones éticas, estén o no fundamentadas religiosamente;
- Que nosotros, en tanto que seres humanos orientados espiritual y religiosamente, que fundamentan su vivir en una realidad última y de ella obtienen en actitud confiada, mediante la oración o la meditación, a través de la palabra o del silencio, su fuerza espiritual y su esperanza, nos sentimos en la especialísima obligación de procurar el bien de la Humanidad entera y de cuidar el planeta Tierra. No nos consideramos mejores que los demás, pero tenemos fe en que la secular sabiduría de nuestras religiones será capaz de abrir nuevos horizontes de cara al futuro.

²⁷ KÜNG, Hans: op. cit. pág. 695.

²⁸ http://www.weltethos.org/1-pdf/10-stiftung/declaration/declaration_spanish.pdf